Año XII. Madrid, 12 de febrero de 1897. Núm. 571.

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.° IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

SUSCRIPCIÓN

Á FAVOR

de los trabajadores del puerto de Hamburgo.

Madrid.

	Pesetas.
Suma anterior.....	262,00
A. Prieto, 0,40.—F. López, 0,40.—A. Atienza, 0,25.—Louro, 0,25.—V. Lafuente, 0,25.—L. R., 0,50.—J. Zaragoza, 1.—P. Iglesias, 0,25.—F. Caballero, 0,20.—R. Oyuelos, 2,50.—A. López, 0,25.—M. Vargas, 0,25.—F. Rubio, 0,50.—L. Villa, 0,50.—T. Robledo, 2.—E. Grueso, 0,25.—R. Rovira, 0,30.—C. Peñalva, 0,10.—Lumbreras, 0,25.—Adela Román, 0,25.—E. Jiménez, 0,20. Marina Barrio, 0,20.—Matea G. de Barrio, 0,20.—Victoriana Gabriel, 0,20.—V. Barrio, 0,20.—M. Guijarro, 0,20.—J. Morato, 0,25.—A. Cermeño, 0,25.—P. Cermeño, 0,25. A. Vega, 0,25.—V. Altamuro, 0,10. J. Corrais, 0,15.—A. Rivas, 0,10. M. Fernández, 0,25.—R. Tamargo, 0,10.—A. Muñoz, 0,10.—C. Rodríguez, 0,25.—E. García, 0,10.—C. Martín, 0,20.—V. de la Cruz, 0,25. A. Serrano, 0,10.—R. Alcañiz, 0,15. M. González, 0,10.—A. Sánchez, 0,15.—L. Silva, 0,10.—A. Silva, 0,10.—S. Muñoz Mestre, 0,10.—T. García, 0,20.—M. Jiménez, 0,15.—L. Soriano, 0,09.—M. Linillos, 0,15. P. Barcones, 0,25.—A. Fernández, 0,15.—D. Tamargo, 0,20.—I. Losa, 0,25.—M. Brihuega, 0,10.—T. Rodríguez, 0,10.—C. Espinosa, 0,10. J. González, 0,10.—M. Sanz, 0,10. A. Arias, 0,10.—V. Lobato, 0,10. R. Vega, 0,20.—F. Largo, 0,10.—V. Prieto, 0,10.—C. Martín, 0,25. J. Rey, 0,20.—A. Herrero, 0,25...	18,54

Mataró.

H. Ardieta, 0,25.—J. Carreras, 0,15. A. Sans, 0,15.—F. Cops, 0,15.—J. Cot, 0,25.—G. Planas, 0,15.—T. Reoyo, 0,25.—M. Fluriach, 0,25. M. Pou, 0,25.—J. Surell, 0,50.—J. Sala, 0,15.—R. Ventura, 0,25.—J. Pasarisas, 0,15.—J. Pla, 0,10.—J. Girbau, 0,15.—J. Fors, 0,15.—F. Puig, 0,20.—E. Merelda, 0,20.—J. Capral, 0,10.—F. Llubet, 0,20.—Un socialista, 0,40.—E. Sánchez, 0,15.—Sociedad de Hiladores (dos semanas), 10.—J. Freixa, 0,25.—J. Juan, 0,20.—J. Maurí, 0,15.—P. Recordá, 0,15.—F. Boba, 0,20.—J. Basar, 0,10.—J. Selva, 0,25.—J. Rectoret, 0,20.—S. Rogé, 0,50.—A. Vilá, 0,25.—J. Jubiñá, 0,10.—J. Adruban, 0,20.—A. Cabot, 0,15. J. Fortuny, 0,20.—J. F., 0,15.—J. Vidal, 0,20.—S. Bonamusa, 0,10. E. Ramos, 0,10.—M. Ratera, 0,25. A. Llinás, 0,10.—M. Cabot, 0,25. B. Tristany, 0,10.—J. Bruguera, 0,20.—A. Arnau, 0,25.—J. Soler, 0,40.—M. Bagot, 0,15.—Un tejedor, 0,20.—S. Colomer, 0,15.—J. Udivert, 0,30.—A. C., 0,10.—L. Bellavista, 0,25.—J. Alsina, 0,10.—J. Ferrerons, 0,20.—A. Sala, 0,25. P. Vilá, 0,20.—J. Hugué, 0,25.—J. P., 0,15.—J. Mouras, 0,10.—P. Puig, 0,10.—J. Bosch, 0,25.—A. Vilarnau, 0,30.—A. Surell, 0,10.—Uno, 0,10.—J. Costa, 0,50.—J. Llivina, 0,25.—Rocafort, 0,25.—R. Bartra, 0,60.—E. Buxó, 0,60.....	25,00

Barcelona.

Varios compañeros de la Sociedad de Lampisteros, Latoneros y Hojalateros.....	3,85
L. Aura, 0,50.—M. Coll, 0,25.—Comaposada, 0,25.—Ferri, 0,25.—Ribera, 0,10.—Costa, 0,20.—Albors, 0,25.—J. Pich, 0,25.—Coloma, 0,10. Llesuy, 0,25.—F. A., 0,50.—Arrufat, 0,50.—Vila, 0,20.—Salvador, 0,25.—Cadellans, 0,20.....	4,05

Bilbao.

Sociedad de Obreros canteros.....	50,00

San Juan de Vilasar.

Sociedad del Arte fabril.....	25,00
Suma y sigue.....	388,44

	Pesetas.
Suma anterior....	388,44

Valladolid.

A. Pérez, 0,25.—B. Pérez, 0,25.—J. Vaquero, 0,25.—F. Martínez, 0,20. P. García, 0,20.—C. Valentín, 0,20. R. Cabello, 0,20.—E. Díez, 0,25.—F. Fernández, 0,25.—H. Rodríguez, 0,25.—L. Manzano, 0,25.—A. Segura, 0,25.—S. Ramos, 0,10.	2,90

Castellón.

Un castellonense.....	0,30

Valencia.

V. Genovés, 0,25.—Francisca Genovés, 0,25.—M. Cases, 0,15.—S. Pérez, 0,45.—S. Gascó, 0,25.....	1,35

Zamora.

Wamba, 0,40.—E. Delgado, 0,25.—García Alonso, 0,25.—V. Piri, 0,15. F. Alonso, 0,15.—F. Arés, 0,15.—A. Menéndez, 0,50.....	1,85

Santander.

E. Rojas, 0,45.—M. San Emeterio, 0,55.....	1,00

Erandio.

C. Zarobe, 0,25.—J. García, 0,25.—J. Rodríguez, 0,10.—E. Ruíz, 0,20. M. Sáez, 0,15.—M. Urquijo, 0,20. F. Sánchez, 0,30.—J. Basurto, 0,15. P. Rodrigalvarez, 0,20.—Un librepensador, E. C., 0,10.—Moliner, 0,10.—Un explotador, M. A., 0,15. C. González, 0,25.—El marqués de Cornillos, 0,25.—Uno que quiere mucho al papa, 0,20.—J. Alvarez, 0,25.—C. Z., 0,25.—F. Vegas, 0,25. J. García, 0,10.—F. Echaurren, 0,25.—P. Rodrigalvarez, 0,10.—L. Sánchez, 0,10.—G. Aguirre, 0,20. Víctor I, 0,15.....	4,50

Glasgow.

J. Trío.....	1,25
TOTAL GENERAL.....	401,59

SEÑAL DE MUERTE

En el pasado número dimos la importante noticia de que los profesores de Alemania habían abierto una suscripción á favor de los huelguistas de Hamburgo, suscripción que inmediatamente produjo una suma respetable.

Hoy podemos decir más acerca de hecho tan significativo.

Un número considerable de profesores de la Universidad de Berlín ha figurado en esa suscripción.

La conducta de todos esos profesores ha causado profunda sensación en los círculos políticos de Alemania, y mayor efecto ha hecho aún el haberse sabido que el profesor Gregory, de la Facultad de Teología de Leipzig, no ha vacilado en asistir á una reunión socialista y en expresar públicamente *su alegría* por encontrarse en una asamblea donde los corazones de la clase obrera latían al unísono por los huelguistas de Hamburgo. Declaró, además, que los motivos de la huelga eran justos, y que él y sus colegas la sostendrían con su óbolo.

Es natural que este proceder de los hombres de ciencia haya producido extraordinario efecto entre los burgueses alemanes y sus defensores. Si en él se hubieran fijado los explotadores de los otros países y los políticos que en su nombre gobiernan, la misma desagradable sensación habrían experimentado.

La burguesía, en general, ha entendido y entiende que pueden venir al Socialismo los obreros industriales y los obreros agrícolas, pero no ha pensado jamás en que, como éstos, acudirían á él los obreros intelectuales; y ese modo erróneo de juzgar, la poca vista que tiene en lo que se refiere al desenvolvimiento de su propio régimen y á las consecuencias que tal desenvolvimiento engendra, es lo que hace que la burguesía alemana se asombre y aun tiemble ante la lógica actitud de aquellos profesores.

Y para temblar tiene motivo.

En efecto, ¿dónde encontrar áncora de salvación para sus instituciones, para sus privilegios, para su dominio el día en que formen un solo cuerpo los obreros todos, lo mismo los que trabajan con sus músculos que los que lo hacen cerebralmente? Si hoy vive porque tiene sometidos á su poder al proletariado industrial, al agrícola y al intelectual, ¿qué será de ella el día que se rebelen contra su tiranía, no sólo los esclavos de la fábrica y los del campo, sino los que en todos los centros intelectuales vense constreñidos á obrar de un modo contrario al que su pensamiento les dicta? ¿Dónde encontrar fuerza material y capacidad bastante para vencer el poderoso empuje de las fuerzas obreras alentadas y dirigidas por todo lo que haya de más entero, de más inteligente y de más moral en la sociedad burguesa? En ninguna parte.

Conjunción tal de fuerzas equivale al decisivo triunfo del proletariado y á la caída completa del régimen que mantiene la explotación humana.

Cierto es que el hecho que acaba de ocurrir en Alemania—auxiliar con su dinero y con sus simpatías los obreros de la cátedra á los obreros manuales más oprimidos, más míseros y más incultos, como son en todos los países los obreros de los puertos—no se ha visto de un modo tan característico y con tanto relieve en las otras naciones; pero ahí han de llegar todas. Así como en el terreno industrial, los pueblos más adelantados sirven de espejo á los más atrasados, enseñando á éstos las fases por que han de pasar, así lo hecho ahora por los obreros intelectuales de Alemania con los trabajadores de Hamburgo sirve para indicar que, más ó menos pronto, lo mismo ha de ocurrir en los demás países donde la producción burguesa existe.

Aparte de que ya hoy se ven señales claras en todas partes de la unión del proletariado intelectual con el proletariado manual.

En Inglaterra figuran en las filas socialistas obreros intelectuales, que cooperan moral y materialmente al triunfo de las luchas económicas que los obreros manuales sostienen.

En Bélgica, los Vandervelde, los Héctor Denis, los Defuissaux y otros hacen lo mismo, batallando con singular empeño porque los huelguistas triunfen.

En Francia, los Guesde, los Lafargue, los Deville, los Jaurès, los Millerand y otros muchos, á más de poner su privilegiada inteligencia y todas sus energías á disposición de los obreros que luchan con sus patronos, cooperan pecuniariamente al sostén de los huelguistas.

Lo propio hacen en Italia los Ferri, los Labriola, los Turati, los Prampolini, los Amicis y muchos más, que consideran obligación sagrada ayudar de todas maneras á los que posponen muchas veces su pan y el de sus familias á los intereses generales de su clase ó á su dignidad de hombres.

Contados, muy contados, son en España los trabajadores intelectuales que ayudan metálicamente á los obreros que por medio de la huelga defienden los derechos del trabajo ó se oponen á las iniquidades patronales; pero ese fenómeno, originado por distintos motivos, no persistirá mucho tiempo, siguiendo los obreros intelectuales el mismo camino que sus compañeros de otros países.

Si los que deseamos la unión de los obreros de la inteligencia con los de la fábrica, el taller, la mina y el campo, podemos ver en lo que acaba de ocurrir en Alemania la garantía del triunfo del proletariado, los capitalistas, los explotadores, los que todavía son los amos en la presente sociedad pueden apreciar en ese hecho la señal cierta de su muerte como clase.

Contra esta sociedad caduca, que ya ha cumplido su misión y que mata de hambre, humilla y escarnece á los que producen la riqueza, se levantarán en breve plazo, no sólo los desheredados del alimento intelectual, sino también, y con más resolución aún que éstos, la inmensa mayoría de los que han logrado nutrir su cerebro con aquel precioso alimento.

LA SEMANA BURGUESA

Al catedrático de la Universidad de Salamanca, Sr. Dorado, reconocido por propios y extraños como una eminencia del cuerpo docente de España, trata de arrebatarle su cátedra la gente de sotana.

Así se desprende de un telegrama de *El Liberal* del lunes, única noticia que tenemos al escribir esta Crónica.

Mientras la Prensa que todavía tiene el cinismo de llamarse liberal y democrática, jalea á los frailes de Filipinas y á Polavieja, hechura de éstos, nada hay de extraño en que la Iglesia católica, representante del obscurantismo y de la reacción, vaya dominando la enseñanza universitaria, única en que aun queda algo de aquella libertad de la ciencia que un día fué credo de los partidos avanzados.

Ayer fué Anselmo Arenas, que ahí se está despojado de su cátedra, que es una propiedad, por los que se llaman defensores de la propiedad individual.

Otro día inténtase hacer lo mismo con Odón de Buen, y hoy el clero, cada día más envalentonado por la impunidad y la protección de que goza, dirige sus tiros contra Dorado.

No parará ahí la *razzia* si los hombres que aspiran á la libre investigación científica, sin trabas dogmáticas, no la oponen un grande espíritu de solidaridad.

Amantes nosotros de la Ciencia, más amantes acaso porque de ella sólo recogemos las migajas, unimos nuestra protesta á la de aquellos que, en medio del escepticismo dominante, tengan aún alientos para protestar de la intrusión del clero en la enseñanza.

La Ciencia es la Verdad, y en ella vemos, por tanto, un auxiliar del Socialismo.

No la queremos esclava de la sotana.

***

Para que rabien de envidia los obreros que se mueren de hambre por falta de trabajo y para que las naciones extranjeras nos concedan el lugar que por derecho nos corresponde entre los pueblos cultos é ilustrados, publicamos la siguiente estadística taurina:

Guerrita ha ganado 306.000 pesetas; Reverte, 103.500; Mazzantini, 130.600; Bombita, 129.000; Algabeño, 115.000; Fuentes, 97.500; Minuto, 78.000; Villita, 50.000; Lagartijillo, 41.600; Bonarillo, 44.000; Faico, 36.000; Conejito, 32.000; Fabrilo, 26.000; Litri, 35.000; Gallo, 22.000; Gómez de Lesaca, 20.600; Mateíto, 11.500; Pepete, 10.000; Jarana, 9.000; Quinito, 8.000; Lagartija, 5.000; Marinero, 4.000; Hermosilla, 2.500.

Total pesetas, 1.335.900.

O lo que es igual: 5.343.600 reales, lo que no cobran todos los profesores juntos de la Universidad del reino.

El valor de los toros sacrificados en estas 478 corridas se calcula próximamente en 2.500.000 pesetas, y el arrastre de los mismos por el ferrocarril, en 122.000 pesetas, que, en junto, hacen 6.288.000 reales.

Los caballos muertos fueron próximamente 6.000, y el valor de ellos 120.600 pesetas, que hacen 492.400 reales.

De donde resulta que los espadas, los toros y los caballos para las 478 corridas del año pasado, han costado: los espadas, 5.343.600; los toros, 6.288.000, y los caballos, 482.400. Total, 22.115.000 reales.

Y dígase, después de leer esto, si hay derecho á hablar de miseria en este país.

Y de si hay tantos y cuantos millones de españoles que no saben leer.

***

Eusebio Blasco, el mismísimo *Mondragón*, que ha estado por espacio de varios años poniendo en los cuernos de la luna á Fran-

cia y á los franceses, se propone ahora ajustar las cuentas á aquélla y á éstos.

Porque es lo que dice Blasco: «Mientras viví allí no tuve derecho á hacerlo, porque no es correcto hablar mal de la casa donde se come y en la misma casa.»

Justo. Lo correcto es adular al que paga y mientras paga.

Y luego ir á contar sus defectos á casa del vecino.

Por supuesto, por la *villana monetta*.

Con cuyo procedimiento no quedará en muy buen lugar la seriedad del periodista.

Pero se saca la tripa de mal año.

***

Entre los soldados acogidos en el Sanatorio de Santander, dice un periódico de la localidad que llaman la atención dos infelices ciegos.

Uno de ellos ha perdido completamente la vista de ambos ojos, y el otro, aunque anda difícilmente por sí solo, no distingue los objetos.

Al primero le dió la Cruz Roja en la Habana 50 pesos y al otro 100.

Y ahora esperan que en la «querida patria» les den un canuto.

Para pedir limosna.

***

¡Viva el rumbo!

Nada menos que 600 pesetas ha acordado destinar para obras el Cabildo de Santander «con objeto de remediar la precaria situación de la clase obrera».

Acaso parezca á ustedes exajerada la citada cantidad.

Pero hay que tener en cuenta que se trata de una capital de provincia.

Y cuando en poblaciones de importancia se presenta una calamidad, hay que tirar la casa por la ventana.

—

En la misma sesión en que se acordó semejante despilfarro, dos munícipes protestaron de que la adjudicación de garbanzos, alubias y tocino para suministro de los asilos benéficos se hubiera hecho á los que presentaron precios más altos y peores géneros.

Pero otro colega les contestó que sus protestas eran improcedentes por extemporáneas.

Y por inocentes, debió añadir.

Porque si los géneros eran caros, ellos no habían de pagarlos.

Y si eran malos, debía tenerse en cuenta que estaban destinados á los asilados.

Que no serán ningunos príncipes.

***

La explosión de la caldera de una máquina de vapor en una fábrica de Barcelona ha causado la muerte á tres obreros y heridas graves á otro.

Este crímen no cae bajo la acción de la ley que castiga el empleo de explosivos.

Porque ha sido causado en aras de la producción burguesa.

Y le ampara el dios Capital.

Esto aparte de que los muertos han sido trabajadores.

¡Y apenas sobra mercancía!

***

En un pajar de la calle de la Verdad, en esta corte, donde por caridad le daban albergue todas las noches los dueños de la casa, ha fallecido repentinamente un mendigo.

¡Ah, sibarita!

Probablemente este mendigo, que se permitía semejante *confort*, no se habría suscrito con una miserable peseta al empréstito nacional.

***

El teniente alcalde del distrito de la Inclusa ha decomisado un día de la semana pasada buena cantidad de panecillos faltos de peso.

Y á los ladrones, digo, á los tahoneros, ¿quién los *decomisa?*

Porque con estas *batidas* sucede lo que con las alhajas que roban á los personajes: que nuestras *activas* autoridades siempre encuentran la alhaja.

Pero no el ladrón.

***

Aunque nos llamen ustedes porras, no podemos prescindir de hablar de la *des*unión republicana.

Cuando lean ustedes estas líneas ya se habrá constituído el partido único, que es lo que ahora está de moda. Un partido único en que no habrá jefes, una especie de anarquía, lo contrario de lo que hoy sucede, que todos son generales.

Y si se dan bien las cosas, es fácil que no haya Monarquía, porque el día 11, ni antes ni después (ahora hemos adelantado mucho, y ya se anuncian las revoluciones á fecha fija) se proclamará la República á secas ó á palo seco, y luego nos romperemos el bautismo por adjetivarla.

Conque hasta la semana que viene.

Si queda alguno para contarlo.

DESDE MATARÓ

De un asunto que ha dado y está llamado á dar mucho juego en esta localidad voy á daros cuenta.

De muchísimos años á esta parte es deseo general en esta ciudad conseguir que se lleve á cabo el desvío de las rieras que afluyen á esta población, en particular el de la riera de Cirera, para evitar inundaciones.

Fundándose en esto, y al mismo tiempo con el fin de aliviar en lo posible la crisis de trabajo que sufrían los obreros del campo por efecto de la pertinaz sequía, el concejal socialista presentó al Ayuntamiento en la sesión del 13 de febrero del año pasado una proposición pidiendo que se activara el expediente de desvío de cauces informando á la superioridad de los motivos de la urgencia y la conveniencia de su pronto y favorable despacho. También se pedía en dicha proposición que ínterin se tramitaba el expediente, el Ayuntamiento concediese 2.000 pesetas á la Sociedad de Trabajadores agrícolas de Mataró y sus contornos para repartirlas en especie á los obreros más necesitados. La primera parte de la proposición fué aprobada; la segunda, no. Con arreglo á lo acordado, el Municipio hizo las gestiones convenientes para que la Dirección de Obras públicas aprobase el proyecto de desvío de cauces variando el replanteo, obra del señor Gelabert, ingeniero de la provincia, con la condición de que las obras se pagasen con fondos comunales y el Estado abonase solamente los gastos que ocasionara la construcción de un puente. El resultado de estas gestiones fué el que se deseaba.

Cuando se estaban casi terminando los trabajos preliminares para dar principio á las obras, el presidente del Ayuntamiento, teniendo en cuenta una moción hecha por nuestro amigo Rocafort, propuso á la Corporación municipal en la sesión del 23 de diciembre último se acordase pedir al gobernador civil de la provincia, fundándose en la crisis fabril que atraviesa esta ciudad, eximiera del requisito de subasta las obras del desvío de cauces. El acuerdo se tomó por unanimidad, habiendo asistido á la sesión todos los concejales.

Confiados estábamos en que nadie pondría obstáculos al curso natural de este asunto, y en que pronto se empezarían las obras para dar ocupación al gran número de obreros que carecen de trabajo, cuando nos sorprendió un suelto inserto en los periódicos de Barcelona *La Publicidad, El Noticiero* y *La Renaixensa*, en el que, faltándose abiertamente á la verdad, se aseguraba que la situación de la clase obrera de Mataró era pasadera, y que, por lo tanto, no era verdad que hubiese crisis, siendo todo ello un pretexto de los conservadores para realizar fines particulares.

Nada hubiéramos dicho nosotros si sólo se hubiesen combatido las distintas fracciones burguesas de la localidad; pero desde el momento en que se negaba, por los que deben saberlo, que la clase trabajadora no sufría privaciones, la Agrupación Socialista convocó á las Sociedades obreras, acordándose dirigir al gobernador y á la Diputación Provincial una exposición en que se demuestre la escasez de trabajo que hay en esta localidad, se indique el gran número de individuos á quienes afecta y se solicite que las obras de utilidad pública que tiene en proyecto este Municipio se hagan por administración, para que sean colocados en las mismas aquellos trabajadores, cosa que no sucederá si se quedan con ella avaros contratistas, que, atentos no más á obtener crecidas ganancias, buscarán en otras partes obreros baratos. Además, acordó la celebración de un *meeting* para dar cuenta al pueblo de los trabajos que en tal sentido se hubiesen realizado.

El viernes de la semana pasada fueron á Barcelona los compañeros Reoyo y Rocafort á presentar dicha exposición al gobernador y al presidente de la Diputación Provincial. Al primero no le pudieron ver, pero al segundo sí, exponiéndole la verdadera situación de la clase obrera de Mataró.

Conforme á lo acordado, ayer noche, á las ocho y media, se efectuó el *meeting* en el salón del Círculo Socialista, que se vió completamente lleno. Presidió el compañero Reoyo, que dió cuenta del objeto de la reunión, é hicieron uso de la palabra los compañeros S. Pruna, por los Tejedores mecánicos; D. Quintana, por los Vidrieros; J. Sastre Ramos, por los Peones albañiles; J. Carreras, por los Albañiles; J. Sala, por los Carpinteros; E. Buxó, por los Anudadores y Ayudantes; D. Salom, por los Agricultores; J. Torres Cadellans, por los Ladrilleros; E. Tellechea, por los Ebanistas, y Rocafort, por la Agrupación Socialista. Dichos compañeros dieron cuenta de los trabajos que se habían realizado, censurando al mismo tiempo con dureza el proceder de los que insultaron á los trabajadores y haciendo ver lo conveniente que es la organización de la clase obrera, pues de no hallarse organizada no se podrían celebrar actos tan solemnes y de tanta trascendencia como el que se estaba realizando. Además, abogaron por que las obras que están en proyecto se hagan por administración como se pide en la solicitud dirigida al gobernador y á la Diputación Provincial, y pusieron de relieve el proceder indigno de las fracciones liberales y republicanas, las cuales, en odio á los conservadores, han llegado á negar la situación crítica por que atraviesa la clase trabajadora mataronesa, proceder que habrían observado los conservadores si los fusionistas ocupasen el Poder, pues todos son peores, todos son defensores del bárbaro sistema capitalista.

El compañero Reoyo hizo un magnífico resumen de lo dicho por los compañeros que usaron de la palabra, exponiendo, además, que de la intervención de la clase trabajadora en la cosa pública ha de resultar ésta beneficiada en sumo grado. Algo más y bueno dijo dicho compañero, pero no lo consigno por ser esta correspondencia demasiado extensa.

Huelga decir que el *meeting* terminó en medio del mayor orden.

Os diré, para concluir, que los trabajadores de Mataró están á la mira de cómo se resuelve este asunto para obrar en consecuencia.—EL CORRESPONSAL.

Mataró, 4 febrero 97.

LA MUÑECA

Nevaba sin cesar y soplaba el viento, arremolinando los copos y molestando extraordinariamente á los transeuntes.

Por una acera de la avenida Clichy pasaba una niña de ocho á diez años, preocupada con un paquete que llevaba en la mano, envuelto en un periódico.

De cuando en cuando, con la mano que le quedaba libre enjugaba una lágrima, y luego pasaba sus dedos por el paquete para quitarle la nieve que le había caído encima.

Al cabo de un cuarto de hora de marcha, se detuvo ante un gran edificio sobre cuya puerta principal leíanse las siguientes palabras:

MONTE DE PIEDAD

La pobre niña se armó de valor y entró en el edificio, encontrándose á los pocos momentos en una inmensa sala, en la que por todas partes no se veía más que taquillas, ante las cuales se apiñaba la multitud.

No era la primera vez que la muchacha visitaba aquel establecimiento.

Varias veces había acompañado á él á su madre cuando, durante la enfermedad y después de la muerte de su padre, hubo necesidad de ir empeñando uno á uno cuantos objetos poseía la familia.

A pesar de todo, la niña se puso á temblar.

Avergonzada por el proyecto que había concebido, preguntábase cómo se atrevía á abordar á los empleados que estaban detrás de las taquillas y lo que les diría.

Allí permaneció media hora sentada en un banco, sin moverse, no pensando siquiera en pedir el número de orden que le correspondía.

Al fin una anciana, sorprendida por el silencio de la muchacha, la sacó de su encantamiento y le dijo:

—¿Qué haces ahí, niña? ¿esperas la llegada de alguien?

La rapazuela volvió la cara y vaciló por espacio de algunos segundos; pero tranquilizada sin duda por el apacible rostro de la vieja, contestó:

—No, señora; no espero á nadie.

—Entonces, ¿qué haces ahí?

—Vengo á traer una cosa al Monte de Piedad.

—¿Y tienes ya el número de orden?

—No.

—Pues anda á cogerlo. Allí, á la izquierda, en esa taquilla con cristales.

La niña hizo lo que la anciana le había dicho y el empleado le dió el número 52.

Cuando volvió á su sitio, su vecina le dijo:

—Apenas oigas pronunciar ese número te levantarás é irás á presentar tu paquete á ese caballero que está en esa taquilla de la derecha. Y ahora, dime, ¿qué traes?

La chicuela no contestó, imposibilitada por el rubor que en aquel momento la dominaba.

Temiendo cometer una indiscreción, la vieja no insistió; sin embargo, deseosa de saber lo que la muchacha iba á empeñar, resolvió no perderla de vista ni un solo instante.

Transcurrieron aún veinte minutos, al cabo de los cuales gritó una voz vigorosa:

—¡El número 52!

Rápida como el rayo, levantóse la niña y se presentó ante el funcionario que acababa de llamarla.

—El número 52 soy yo, caballero.

—¿Tú?

—Sí, señor.

—¿Y qué traes?

—Esto.

Y con tantas precauciones como si se hubiese tratado de un objeto de gran valor, la muchacha sacó del periódico una muñeca de rubios y rizados cabellos y medianamente ataviada. Al presentarla temblaban sus manos y se notaban los esfuerzos que la infortunada niña hacía para no llorar.

—¿Es esto lo único que tienes?

—Sí, señor. Es la muñeca que las señoras del Asilo me regalaron en día de Navidad.

—Pues no me es posible prestarte nada por ella. Vete con Dios, porque tu muñeca no vale nada, y deja el sitio á los que están esperando su turno.

Y el empleado llamó al número siguiente.

—¡Pero, caballero, por piedad—exclamó la muchacha—tenga usted lástima de mí!...

Pero el empleado no le hizo caso alguno, y la infeliz, oprimida por la gente que la rodeaba, se retiró llena de angustia y ofendida por las palabras del hombre que había rechazado la muñeca.

Los términos con que el funcionario del Monte había despreciado lo que la pobrecilla amaba más en el mundo, después de su madre, la hacían sufrir tanto como la negativa de dinero que le acababan de hacer.

Dirigióse lentamente hacia la puerta de salida, y, al llegar al umbral, detúvose un instante para enjugarse las lágrimas.

De pronto, asióla del brazo un individuo á quien la muchacha no conocía. Era un borracho á quien la niña había visto momentos antes junto á la taquilla, y que, sin duda, se había enterado perfectamente de lo ocurrido.

—Toma, muchacha, no llores—le dijo, dándole una moneda de dos francos.

La muchacha se quedó absorta y tuvo miedo en un principio. Después, comprendiendo de pronto que en medio de todas aquellas miserias, aquel hombre era el único que se había apiadado de su dolor, le dió las gracias, y alegre y satisfecha emprendió presurosa el camino de su casa, donde la esperaba su madre para comer con el producto del empeño de la muñeca.—SAVIOZ.

Se encuentra ya muy mejorado nuestro querido amigo y compañero el Dr. Jaime Vera.

DISCURSO DE GUESDE

RÉPLICA AL SEÑOR DESCHANEL

EN LA DISCUSIÓN DEL PROYECTO DE LEY ACERCA DEL TRABAJO DE LAS MUJERES Y DE LOS NIÑOS

(Conclusión.)

Guesde.—Lo que los trabajadores «ganarán» en la sociedad colectivista será no ser proletarios, viviendo y trabajando sólo en la medida que su fuerza-trabajo es indispensable al capital para obtener beneficios; convertirse en dueños de sí mismos, en soberanos económicos, como el sufragio los hace, al menos de nombre, soberanos políticos; vivir en República social, en lugar de vivir bajo la Monarquía patronal; hacer ellos mismos los reglamentos de taller, la ley interior del trabajo; elegir sus contramaestres, los directores del trabajo *(Movimientos diversos. Aplausos en la extrema izquierda)*, en vez de tener que sufrir á los representantes de una voluntad extraña.

Me parece que desde este punto de vista el estado social de mañana diferirá sensiblemente del estado social de hoy.

Otra consecuencia de la transformación colectiva será que todos los perfeccionamientos mecánicos, todos los descubrimientos científicos y sus aplicaciones, en vez de echar del taller á hombres que no tienen más que su trabajo para vivir, en vez de echar del trabajo y de la vida á millares y millares de obreros, servirán para reducir las horas de labor. Por este motivo, lejos de maldecir el progreso industrial, que se vuelve hoy contra ellos para sumirlos en la miseria, los trabajadores le

bendecirán, llamarán á las máquinas, que les proporcionarán disminución de esfuerzos y aumento de productos. No más paralizaciones del trabajo, que son otras tantas hambres, sino el descanso en la abundancia, porque los instrumentos de trabajo perfeccionados, automatizados, no harán sino aumentar el campo del consumo. *(Aplausos en la extrema izquierda.)*

Como tercera consecuencia, á los salarios de hoy se agregarán los beneficios que, en estado de productos, pertenecerán á los productores.

Os he mostrado, con una estadística relativa á la producción manufacturera de los Estados Unidos, que los beneficios representan una suma equivalente, por lo menos, al total de los salarios, y que, deducidos todos los gastos, asciende á un 50 por 100 el despojo que actualmente se realiza con los proletarios de la riqueza que producen. Por consiguiente, bastará que los medios de producción dejen de estar individualizados, que sean convertidos en propiedad colectiva ó común de todos los trabajadores, para que éstos vean aumentar su parte con la parte que ahora se llevan los capitalistas. Y esta parte aumentará todavía más con la simplificación del mecanismo de la producción.

¡Cuántos gastos innecesarios, cuánto derroche en el período de concurrencia ó de anarquía que estamos atravesando! ¡Cuántos esfuerzos perdidos en esos talleres parcelarios y múltiples creados los unos para luchar contra los otros! ¡Qué economía, por tanto, en la sociedad de mañana con el solo hecho de unificar la producción! *(Aplausos en la extrema izquierda.)*

¿Por qué en la actualidad la fábrica grande hace que se cierre la pequeña? ¿Por qué la grande industria mata á la industria media? ¿Por qué los grandes bazares, como el *Louvre* y el *Bon Marché*, arruinan á las pequeñas tiendas? Porque sus gastos generales, repartidos entre una cantidad de mercancía cada vez más considerable, llegan á reducir los gastos de compra y los de venta á proporciones contra las cuales nada pueden las medidas fiscales.

Ahora bien: la misma disminución de impuestos ó cargas que se nota actualmente en los productos de la grande industria, se producirá, acentuada todavía, en los productos y en las mercancías sociales. Por esta parte, pues, habrá aún una economía considerable, que aumentará la porción del producto del trabajo que quede en manos del obrero.

Y dejo á un lado todos los gastos de reclamo, de anuncios, de carteles, de corretaje, etc., que no responden á ninguna utilidad social, que no sirven sino para cazar clientes, para hacer pasar el dinero de Pedro al bolsillo de Juan; lo que el señor Drumont y el señor de Hugues juzgan una calamidad judía, cuando es un atributo de la sociedad capitalista.

El **Sr. Marcelo Habert.**—Alguna razón tienen.

Guesde.—Todos esos millones, separados y absorbidos por el agiotaje y la especulación más escandalosa, se añadirán asimismo al bienestar de los trabajadores, cuando el trabajo actual no solamente debe subvenir á los apetitos de la minoría capitalista, sino á las necesidades de los parásitos de toda especie que viven á costa de esa minoría, empezando por los dos millones de domésticos de uno y de otro sexo que consumen sin producir. *(¡Muy bien! ¡Muy bien! en la extrema izquierda.)*

Finalmente, en el empleo de esta masa improductiva de amos y de criados en un trabajo útil se encontrará una nueva fuente de riqueza, nuevos medios de goce para toda la sociedad. *(Aplausos en la extrema izquierda.)*

Trataré ahora de la repartición del trabajo en la sociedad tal como nosotros la comprendemos.

El Sr. Labat, que creía ponernos en un apuro con su pregunta, ha debido empezar por reconocer que la repartición en la presente sociedad era lo más defectuosa posible, y exponía como principal razón de tal hecho lo que él ha llamado el malestar social; sin dar la menor señal de comprender que eso es un efecto inevitable del régimen del *dejad hacer, dejad pasar*, régimen del cual, por una extraña contradicción, se hacía el apologista.

Os ha dicho que para llegar á una buena repartición hay que emplear en el cultivo de la tierra 75 á 80 por 100 de individuos contra 20 á 25 por 100 en la industria. Y al mismo tiempo que se quejaba de que fuese lo contrario lo que al presente ocurre, nos ha preguntado cómo podrían efectuarse los trabajos menos atractivos ó más penosos en el nuevo estado de cosas, y dónde encontraríamos los obreros para los trabajos peligrosos.

Esos trabajos se realizan hoy, y los obreros—imposibles de reclutar—existen; están en las minas, en las vidrierías, en los altos hornos, y no me explico muy bien que desaparezcan mañana porque, á consecuencia de la transformación social, en vez de limitarse á cobrar el corto salario de hoy, perciban su salario actual, más el beneficio que en la hora presente se embolsan sus explotadores, y porque, en vez de trabajar doce horas como hoy, tengan que trabajar seis ó menos aún, á consecuencia de participar en la producción todos los miembros útiles de la sociedad. ¡Que no habrá más metalurgistas, ni vidrieros, ni mineros, porque la nueva sociedad se presente á ellos aumentándoles la remuneración y disminuyéndoles el tiempo de trabajo! Tal objeción no es seria.

Se me dirá acaso: «Hoy los tenéis; pero más tarde, á medida que la sociedad nueva cree hombres nuevos, y los desarrolle cerebralmente, científicamente, surgirán repugnancias hacia ciertos trabajos, que en la actualidad se encuentra quien los haga porque el hambre les obliga á ello. El día que el látigo del hambre no los lleve á esos trabajos, retrocederán ante lo que hoy tienen que sufrir.»

Admitido; pero no nos habléis más de libertad obrera cuando os veis obligados á reconocer que si la necesidad, haciendo de genízaro, no llevase forzosamente á los trabajadores á ciertas fábricas, éstas se verían desiertas. *(¡Muy bien! ¡Muy bien! en la extrema izquierda.)*

Añadiré que os olvidáis de que la máquina está ahí, y de que, cada vez más transformada, generalizada y perfeccionada, se encargará de realizar aquellos trabajos más repugnantes. Se puede, sin caer en la utopia, prever el momento—ya próximo—en que el trabajo humano, el mismo en todas sus aplicaciones, se reducirá á una simple vigilancia. Este porvenir, lo repito, no está, no puede estar muy lejano. Pero de aquí allá—voy á satisfacer al Sr. Aynard—será á la ley de la oferta y de la demanda, despojada, por el nuevo medio social, de sus efectos liberticidas, á quien nos dirigiremos para obtener el libre reparto de los productores entre las diversas y desiguales ramas de la producción.

Suponed que la jornada social de trabajo sea, en la sociedad colectivista, de seis horas. Se llamará á los obreros para cultivar el campo; se los llamará igualmente para extraer los minerales. Si se considera el trabajo de las minas como un trabajo excesivo, todos los obreros querrán trabajar en el campo; no habrá mineros.

¿Qué querrá decir esto? Que seis horas de trabajo subterráneo no corresponden á seis horas de trabajo al aire libre; que es preciso, para reclutar los trabajadores necesarios, reducir á cinco, por ejemplo, la jornada del minero. *(Interrupciones en el centro y en la derecha.)*

Respondo seriamente á una objeción seria, y os pido, señores, que me dejéis continuar. *(¡Muy bien! ¡Muy bien! en la extrema izquierda.)*

Si estas cinco horas no bastan para llevar á las minas la gente necesaria, si no se presenta suficiente personal para extraer la hulla, es que no hay todavía equivalencia entre las cinco horas que se trabajan debajo de la tierra y las seis que se trabajan encima, y he ahí cómo se impone, por el solo funcionamiento de la oferta y de la demanda, una nueva reducción, la cual, por el contrario, se traducirá en aumento de la jornada en caso de un aflujo de brazos demasiado considerable. El funcionamiento de la oferta y de la demanda bastará para determinar, sin arbitrariedad y sin violencia, esa repartición que os parecía poco ha un problema insoluble.

Pero voy más lejos todavía. Admitiendo que ni la costumbre de trabajar en las minas, ni el desarrollo del maquinismo, ni la ley de la oferta y de la demanda, funcionando en una sociedad de hombres libres y que tienen medios para subsistir, llegasen á asegurar la ejecución de ciertos trabajos que todos rehuyeran, no nos encontraríamos por eso faltos de recursos para resolver tal dificultad: nos quedaría la requisición. *(Exclamaciones en el centro y en la derecha.)*

Pero entendámonos. Esta expresión la he empleado intencionadamente, porque estaba seguro de las exclamaciones con que la habíais de acoger. Os habéis apresurado á pensar, sino á decir: «He ahí la libertad en el régimen colectivista.»

¿Somos nosotros los que hemos inventado la requisición? ¿No se encuentra en vuestros Códigos? *(Aplausos en la extrema izquierda.)* Si nos viéramos obligados á recurrir á ella, no haríamos más que tomaros una de las ruedas de la sociedad actual. Pero me apresuro á deciros que la requisición de mañana no se asemejará en nada á la de hoy, puesto que en lugar de pesar sobre algunos, se repartiría entre todos, y, por consecuencia, quedaría reducida á poca cosa para cada uno. Se establecerían turnos *(Interrupciones en la derecha y en el centro)* entre todos los miembros útiles de la sociedad, los cuales, cuando les correspondiese, y por algunos instantes, harían el trabajo ó servicio que sería una de las condiciones de la existencia social.

Vosotros tenéis el servicio militar, que nos confisca durante algunos años; ¿por qué no habíamos de tener nosotros nuestro servicio industrial, que sólo duraría algunas horas? *(Movimientos diversos.)*

No me admiro de que vosotros, que, como el Sr. Deschanel, sois partidarios decididos del reparto de los productos, os mostréis menos dispuestos al reparto de las tareas penosas con aquellos á quienes su no participación en el patrimonio común de la humanidad les obliga á realizarlas hoy. *(Aplausos en la extrema izquierda.)*

Dejeante.—Quieren más los productos que el trabajo.

Guesde.—Pero si me explico vuestra oposición, sé igualmente que no existe ninguna por parte de la inmensa mayoría obrera, que no pide otra cosa sino que entréis en turno, que realicéis la parte de trabajo que os corresponde. *(¡Muy bien! y risas en la extrema izquierda.)*

En todo caso, después de estas explicaciones, no se podrá ya hablar razonablemente delante de los trabajadores de la imposibilidad de hacer funcionar la sociedad de mañana, la cual, si debe echar sobre la minoría privilegiada de hoy una parte de las cargas sociales, justificará para ellos la frase de Marx: «Los trabajadores, en la lucha empeñada contra el capitalismo, no tienen que perder sino sus cadenas.» *(¡Muy bien! ¡Muy bien! en la extrema izquierda.)*

El cansacio me obliga á abandonar la tribuna. *(Vivos aplausos en la extrema izquierda.)*

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Estuquistas, que, á consecuencia de la reunión de propaganda verificada hace poco, ha aumentado considerablemente el número de sus individuos, se reunió el pasado domingo para tratar principalmente la cuestión del trabajo á destajo.

Presidió el compañero Largo Caballero, que expuso brevemente los males que el sistema de trabajar á destajo acarrea á los obreros y sostuvo que los estuquistas deben oponerse con resolución y firmeza á que entre ellos se implante dicho sistema.

Hablaron después los compañeros Serrano, Barcones, Gómez y Corrais, que se mostraron conformes con las opiniones expuestas por el presidente y se declararon partidarios de que ningún estuquista trabaje á destajo si los maestros ó explotadores intentan implantar ese sistema.

Consultada la concurrencia, que era numerosa, si estaba conforme en no prestarse á trabajar á destajo, la contestación fué afirmativa y por unanimidad.

Después se acordó que todos los presentes dieran su firma á tal resolución, y así se hizo.

A seguida se aprobó una proposición de la Junta Directiva, en la que se indica que deberá avisársela cuando algún patrono quiera hacer los trabajos á destajo, á fin de gestionar el que desista de ello, y que todo estuquista que acepte el trabajo en dicha forma será considerado como traidor á los intereses de su clase.

Luego hablaron para recomendar el principio de asociación los compañeros Diego, Gómez y nuestro amigo Iglesias.

El primero dijo que los obreros necesitaban la asociación para procurar que se les tuviera más respeto que hoy y se remunerasen mejor sus esfuerzos.

Gómez citó bastantes datos en demostración de lo que hacían los patronos cuando los obreros no estaban unidos y recomendó á todos la asociación.

Iglesias, después de recordarles que en poco tiempo habían robustecido su Sociedad, señaló la importancia del paso que iban á dar impidiendo que se estableciera el trabajo á destajo en su oficio, les encargó que tuvieran constancia, energía y cálculo para salir triunfantes en su empresa, y terminó presentando como medio de salvación para los intereses obreros la unión más perfecta entre los explotados.

Los tres compañeros fueron aplaudidos.

Terminada la reunión, algunos compañeros pidieron el ingreso en la Sociedad.

El buen espíritu que reina entre los estuquistas constituye la mejor garantía de que saldrán airosos en el propósito que abrigan.

Valladolid.—La Agrupación Socialista de esta localidad vese aumentada por nuevos compañeros.

—El 1 del corriente se reunieron los trabajadores que componen la Sociedad de Zapateros.

Presidió el compañero Lípiz y usaron de la palabra varios asociados recomendando la unión entre todos los del oficio. Luego se leyeron los Estatutos de la Unión General de Trabajadores, acordando ingresar en ella, y se nombraron los compañeros que han de formar la Junta Directiva, la Mesa que ha de presidir las sesiones y la Comisión Revisora.

Por indicación de algunos compañeros, y con el beneplácito de todos los concurrentes, les dirigió la palabra nuestro correligionario Cabello, quien les recomendó que perseverasen en su propósito para poder en breve mejorar su condición; que no fuesen impacientes, porque eso les perjudicaría, y que tuvieran fe en el principio de asociación. Además, los felicitó por su ingreso en la Unión General de Trabajadores, ingreso que los ligaba á todos los obreros conscientes del mundo; díjoles que pronto seguramente seguirán su conducta los trabajadores de otros oficios, y les prometió que en breve se organizarán los tipógrafos, para conseguir lo cual trabajaría sin descanso.

La peroración de nuestro amigo fué acogida con una salva de aplausos.

Puso fin al acto el compañero Lípiz, siendo muy bien acogidas sus palabras.

Hay gran entusiasmo entre los compañeros zapateros.

Bilbao.—Por haber subido el precio del pan los burgueses panaderos, el concejal socialista ha presentado una proposición al Ayuntamiento pidiendo que se establezca una tahona municipal donde se venda el pan á precio de coste.

Erandio.—El martes pasado se celebró en este pueblo una reunión, organizada por la Agrupación Socialista.

La concurrencia fué numerosa.

El compañero Evaristo Ruíz, presidente de la Agrupación, presidió el acto. Usaron de la palabra el compañero Zarobe, secretario de aquélla, y los correligionarios de Bilbao, Perujo, Núñez, Carrera y Perezagua.

Estos compañeros expusieron las doctrinas que sustenta nuestro Partido, siendo muy aplaudidos por los concurrentes.

Sitjes.—En la última asamblea celebrada por la Agrupación Socialista se renovó la mitad del Comité, quedando éste formado por los siguientes compañeros:

Manuel Rosell, presidente.—Juan Mitjans, vicepresidente.—José Capdet, secretario.—Antonio Cusiné, vicesecretario.—Gregorio Mirabent, tesorero.—José Milá y José Ill, vocales.

La correspondencia se dirigirá á José Capdet, calle Tacó, núm. 26.

Dicha asamblea acordó dar las gracias á varios individuos que muestran simpatías por la Agrupación y que encabezaron una suscripción con objeto de comprar sillas para el local social. El producto de esta suscripción ha ascendido á 19 pesetas.

También resolvió expresar su agradecimiento á las Secciones de Toneleros y Agricultores por haberla proporcionado hasta ahora local gratis.

San Martín de Provensals.—La Sociedad del Arte Fabril de esta localidad tenía en Caja á fin de diciembre del pasado año la cantidad de 2.294,90 pesetas.

Gijón.—Se han declarado en huelga los pescadores de este puerto, á consecuencia de diferencias surgidas entre ellos y los armadores de los buques y traineras de pesca.

Mosquitera (Asturias).—Los trabajadores de la «Unión Hullera» de dicho punto y de Siero se han declarado en huelga.

En cuanto lo supo el gobernador de Oviedo envió á aquellos puntos 20 guardias civiles mandados por un capitán.

Suponemos que esta fuerza no habrá ido allí á prender á los culpables de que aquellos trabajadores no hayan cobrado sus salarios del mes de enero.

Que es el motivo ocasional de la huelga.

¡Siempre la Guardia Civil al servicio de los que explotan á los trabajadores!

EXTERIOR

Francia.—Después de una enérgica y continuada campaña contra el proyecto de ley sobre los azúcares por la minoría socialista, y principalmente por Jaurès, aquél ha sido aprobado.

Los monopolizadores de dicho producto están de enhorabuena. Bien es verdad que les ha costado buenos cuartos el sacar adelante dicho proyecto.

El descoco de esos explotadores del pueblo ha llegado al extremo de recorrer los pasillos de la Cámara, mientras duró la discusión del referido proyecto, para ganar, por los medios que ellos saben, los votos necesarios para que no triunfaran ciertas enmiendas de la minoría socialista.

Así se explica que muchas de las presentadas por Jaurès hayan sido rechazadas por mayorías de 14, 20 ó 30 votos solamente.

Contra las razones de nuestro amigo hablaban los *cheques*, y éstos ejercen gran influencia en las conciencias burguesas.

—Hace algunos días, y por ciertas cuestiones con la Administración, abandonaron la Redacción de *La Petite République* Millerand y los demás socialistas que en él escribían.

Por haber dado aquélla las garantías necesarias, han vuelto los socialistas á escribir en dicho periódico.

El compromiso lo ha adquirido la Administración con nuestros amigos los diputados del Partido Obrero Guesde, Carnaud y Chauvin. Guesde es en la actualidad el redactor en jefe de *La Petite République*.

Suiza.—La Dirección general de Correos en Berna ha publicado una circular fijando en diez horas la duración máxima del trabajo de los empleados en la Administración de Correos. Como esta medida obliga á aumentar el personal de dicha Administración, calcúlase en medio millón de francos lo que habrá que gravar el presupuesto.

Bélgica.—La Federación de Bruselas ha aumentado sus fuerzas en el año último con 18 nuevos Grupos, que se han adherido al Partido Obrero.

Dicha Federación cuenta en la actualidad con las siguientes colectividades: 2 Sociedades cooperativas; 36 Ligas obreras, Grupos políticos y de propaganda; 6 Grupos de guardias jóvenes, 7 Grupos de artes, 2 Grupos filosóficos, 54 Sociedades de obreros, 3 Sociedades de obreras y 2 Sociedades mixtas (de obreras y de obreros).

Total de colectividades, 118; total de miembros, 25.000.

Esta Federación, en una de sus últimas sesiones, ha acordado auxiliar á los trabajadores en madera de Gante, que están en huelga; á los obreros del puerto de Hamburgo, y á los socialistas austriacos en su campaña electoral.

Italia.—A fin de este mes ó principio de marzo se celebrará en Milán un Congreso de obreros albañiles.

—Están en huelga los obreros del puerto de Civitavecchia.

El Gobierno de Crispi, fiel á los intereses que le están encomendados, hace cuanto puede para que los obreros salgan vencidos.

No hace muchos días prendió al compañero Soldi, redactor del *Avanti!* que se presentó allí á ayudar con sus consejos y con sus palabras á los huelguistas. La misma arbitrariedad ha cometido con otros compañeros que se proponían hacer lo mismo.

El *Avanti!* ha abierto una suscripción á favor de dichos huelguistas y el diputado socialista Costa ha acudido al lado de ellos para ayudarles en su campaña.

—Los obreros empleados en los tranvías de Niza, después de estar un día en huelga, han conseguido que sus patronos atendiesen algunas reclamaciones de mejora formuladas por ellos.

—El Gobierno sigue cometiendo toda clase de arbitrariedades con los socialistas. Las persecuciones contra éstos no cesan. Días pasados prohibió en Venecia una reunión donde había de dar una conferencia el diputado socialista Badaloni.

Alemania.—Nuestro correligionario el diputado Singer, en un discurso pronunciado en el Reichstag con motivo del presupuesto relativo á la Administración de Correos, atacó al director de este ramo por la poca consideración que se guarda á los empleados, y especialmente por no darles el reposo festivo que marca la ley.

—En los dos meses de huelga que llevan los obreros del puerto de Hamburgo han dejado de percibir en salarios 3.125.000 francos; pero han recibido auxilios por valor de 1.875.000 francos.

Por su parte, los armadores han perdido 62 1/2 millones.

El Eco de Hamburgo lleva recaudado para los huelguistas más de 182.000 francos.

Las Sociedades obreras de Berlín les han enviado más de 156.000 francos.

Austria.—Para los 72 distritos que eligen representantes al Parlamento por medio del sufragio universal ha presentado el Partido Socialista 62 candidatos.

Holanda.—El Partido Obrero Socialista, que no hay que confundir con la Federación Socialista que obedece las inspiraciones de Domela Nieuwenhuis, adquiere de día en día una influencia grandísima. Cuenta para defender sus ideas y su táctica con tres órganos en la Prensa: *De Nieuwe Jijd*, revista mensual que se ocupa principalmente de cuestiones teóricas; *De Socialdemokraat*, periódico semanal consagrado á la organización y á la política, y *De Volkstribüne*, periódico de propaganda escrito especialmente para las provincias católicas del Sur.

Todo hace prever que las próximas elecciones acrecentarán la potencia y el desarrollo del Partido. Este ha creado ya un gran número de Ligas obreras, especialmente en Utrecht, Almeloo, Arsen, Groningen, Harlem y Leeuwarden.

En Rotterdam ha efectuado una alianza con los Sindicatos obreros y ha organizado una propaganda notable en la parte septentrional, las provincias de Frise y Groningen, donde hay probabilidades de que conquiste dos circunscripciones electorales.

Lo que contribuirá incontestablemente al éxito del Partido Obrero Socialista es el movimiento económico, que cada vez es más intenso en el seno de la clase obrera holandesa.

Suecia.—Durante el año 1896 la clase obrera de este país ha sostenido enérgicas luchas.

Empezó con la huelga de los pintores de Stokolmo, ocurrida en marzo, y que fracasó por falta de organización entre los obreros. En cambio, la huelga de los obreros del puerto, que siguió á aquélla, obtuvo un éxito completo, demostrando lo que puede la organización de los trabajadores.

Algunas huelgas más fueron ganadas por los obreros.

El conflicto más importante del año fué el de los cigarreros, que empezando en una pequeña huelga, en una fábrica de Goteborg, se transformó pronto en una huelga general, en la que tomaron parte los obreros en tabaco de todo el país. La intervención en ella de los diputados socialistas en el mes de noviembre hizo que tuviera una solución favorable á los trabajadores, y especialmente á los de Stokolmo y Malmo.

Durante el año 1896 se ha constituído un buen número de Sociedades de resistencia, ingresando todas en el Partido Socialista.

Inglaterra.—La Cámara de los Comunes, en su sesión del 3 de febrero, ha adoptado en segunda lectura, por 228 votos contra 157, el *bill* concediendo á las mujeres el derecho de votar en las elecciones legislativas.

Han combatido el *bill* el diputado radical Sr. Labouchére y el jefe de la oposición liberal Sr. William Harcourt.

—La Federación Democrática Socialista ha efectuado una gran reunión el 10 del actual para dar á conocer las verdaderas causas de la miseria en la India y la gran responsabilidad que el Gobierno ha contraído por consecuencia de las rapiñas que ha cometido en la administración de dicha colonia.

Han tomado parte en esta reunión los compañeros Dadalehai Naoroji, Cunningham-Graham, ex diputado, J. Macdonald, H. Quelch, Hyndman y Tom Mann.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

Secciones que han contribuído al prorrateo para enviar delegación al Congreso Internacional de Londres, y cantidades que han satisfecho:

Barcelona.—Artes y Oficios, 2,50 pesetas. Calzadores de cuadrúpedos, 10.—Cocheros, 2,50.—Constructores de coches, 3.—Lampistas, Latoneros y Hojalateros, 10.—Marmolistas, 2.—Naiperos, 1,50.—Picapedreros, 15. Tejedores en seda, 5.

Bilbao.—Canteros, 5 pesetas.—Cargadores del muelle, 10.—Carpinteros, 3.—Moldeadores, 2.—Zapateros, 2.

Burgos.—Guanteros, 2,50 pesetas.—Tipógrafos, 1.

El Ferrol.—Albañiles, 2,50 pesetas.—Carpinteros, 16.—Obreros en hierro, 16.—Panaderos, 2,44.—Peones, 6,50.

Gijón.—Obreros del muelle, 1,50 pesetas. Obreros en hierro, 1,50.

Gracia.—Estucadores, 4,50 pesetas.

Guadalajara.—Tipógrafos, 1 peseta.

Játiba.—Zapateros, 5 pesetas.

Logroño.—Tipógrafos, 1 peseta.

Madrid.—Albañiles, 2,50 pesetas.—Canteros y Marmolistas, 10.—Carpinteros de armar, 5.—Encuadernadores, 3.—Estuquistas, 1,50.—Obreros en hierro, 5.—Obreros en madera, 2,50.—Panaderos, 30.—Tipógrafos, 40. Zapateros, 2,50.

Málaga.—Agricultores, 1,50 pesetas.—Tipógrafos, 1,50.

Manresa.—Albañiles, 12 pesetas.

Mataró.—Anudadores y Ayudantes, 10 pesetas.—Artes y Oficios, 3.—Hiladores, 6.—Tejedores, 4.

Orense.—Canteros, 3 pesetas.

Palma de Mallorca.—Albañiles, 3 pesetas. Obreros en hierro, 5.—Obreros en madera, 3. Sombrereros fulistas, 4,50.—Zapateros, 4,50.

Roda.—Hiladores, 4,50 pesetas.—Preparadores, 4.—Tejedores, 5.

San Juan de Vilasar.—Obreros fabriles, 30 pesetas.

San Martín de Provensals.—Obreros fabriles, 30 pesetas.

Santander.—Tipógrafos, 5,50 pesetas.

Tarragona.—Zapateros, 4 pesetas.

Valencia.—Artes y Oficios, 1,50 pesetas. Aserradores mecánicos, 10.—Sombrereros planchadores, 4,50.—Tintoreros, 4.—Tipógrafos, 7.

Total, 407,94 pesetas.

Barcelona, 6 de febrero de 1897.—Por el Comité: ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, *secretario.*

PUBLICACIONES

Vientre y cerebro, por Julio Lermina (versión castellana).

Este librito véndese á 50 céntimos en la Administración de *El Motín*, Fuencarral, 119.

Critica Sociale, revista quincenal dirigida por el diputado socialista Turati.

El primer número de este mes contiene trabajos de bastante mérito.

El precio de esta importante revista fuera de Italia es: semestre, 5,50 liras; un año, 10.

Puede suscribirse en Milán, Portici, Galleria V. E., 23, 2.º

REUNIONES

Por iniciativa del Comité de la Agrupación Socialista, se dará en su local, Jardines, 20, segundo, una serie de conferencias acerca de «El arte de la propaganda».

La primera se verificará mañana sábado, 13, del corriente, á las ocho y media de la noche.

—

La Sociedad de Obreros en hierro y demás metales celebrará junta general el día 12 del corriente, á las ocho y media de la noche, en la calle de Jardines, 20, 2.º, para tratar el siguiente orden del día: lectura del acta de la anterior, asuntos administrativos, conducta de la Junta Directiva, renovación de la mitad de ésta y de toda la Comisión Revisora y proposiciones generales.

Se recomienda la asistencia.

—

La Sociedad de Profesiones y Oficios Varios convoca á los dependientes de comercio para discutir el medio de conseguir el descanso de un día por semana.

Esta reunión se verificará el domingo, 14 del actual, á las cinco de la tarde, en la calle de Jardines, 20, segundo.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Santiago.—J. M.—Recibidos 20 céntimos de 1 «Controversia», que se le remite.

Mataró.—J. R.—Recibidas 36 pesetas: 7 de paquetes del número 569, 4 para la «Biblioteca» y 25 en el lugar correspondiente.

Santander.—E. R.—Recibidas 33,60 pesetas: 20 de paquetes hasta el número 570, 1 de 5 «Controversias», 1 de 1 ejemplar de la «Miseria», 1 de 1 «Socialismo y ciencia», 2,50 de 1 «Capital», 0,70 de 2 retratos, 6 para LA ILUSTRACIÓN y el resto para lo que indica.

Valencia.—S. P.—Recibidas 77 pesetas: 38,80 de paquetes hasta el número 568; 3 de S. G., 2 de la S. de T. y 2 de la A. S. hasta fin febrero 97; 2 de J. I., 2 de V. G., 2 de J. V. L. y 2 de T. G. V. hasta fin noviembre 96; 2,80 para LA ILUSTRACIÓN, 8,85 para la «Biblioteca» y el resto para los huelguistas de Hamburgo. Al kiosco se envían los ejemplares que pide.

Vilasar.—J. F.—Recibidas por conducto de R. 88,50 pesetas: 39 de paquetes hasta el número 564, 2 de M. C. hasta fin marzo 97; 2 del A. V. hasta igual fecha, 8 para LA LUCHA, 2 para EL GRITO, 3 para LA VOZ, 3 para LA ILUSTRACIÓN, 4 para la «Biblioteca», 1,50 de 6 retratos, 5 para el C. N. y el resto para sus encargos.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—No sabemos á qué suscritor de Ortuella os referís. Servid 5 ejemplares á D. P. de Mieres.

Labarga.—J. G.—Recibida por conducto de LA LUCHA 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre 96.

Astorga.—B. C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin enero 97.

Mieres.—D. P.—Se mandan 5 ejemplares.

Sitges.—J. C.—Recibidas 9 pesetas: 1 de la suscripción del C. L. hasta fin febrero 97, 1 de la A. S. para LA LUCHA, 1 de J. M. para la misma, 1 de J. C. para ídem y 5 para el C. N.

Mieres del Camino.—D.—La correspondencia irá en el número próximo.

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones..... 126,80
Idem 5 «Controversias» y 1 «Miseria». 2,20

LIBROS y FOLLETOS

El Capital, por Carlos Marx. En Madrid, 2 pesetas; en provincias, 2,50 pesetas.

Socialismo y ciencia positiva, por Enrique Ferri: 1 peseta.

La autonomía y **La jornada legal de ocho horas,** por Pablo Lafargue: 20 céntimos.

Colectivismo y revolución, por Julio Guesde: 20 céntimos.

Meeting de controversia, *celebrado en Santander entre Pablo Iglesias y el director de «La Voz Montañesa»:* 20 céntimos.

El Colectivismo, por Julio Guesde: 15 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Obrero, por Fidel: 25 céntimos.

Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado, por Federico Engels: 3,50 pesetas en provincias y 3 pesetas para los de Madrid.

Los socialistas y el doctor Escuder, folleto publicado por la Agrupación Socialista de Valencia: 50 céntimos.

Todas estas obras están en venta en los mismos sitios que EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, *Platería de Martínez, 1.*

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA 58

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL

por

FRANCISCO MORA

truyendo de este modo el derecho y la libertad de los huelguistas y provocando un conflicto.

Los obreros nombraron una Comisión para manifestar al Ayuntamiento que si no estaba dispuesto á observar una completa neutralidad en los asuntos de la huelga, como había prometido, lo conveniente, para evitar un conflicto, era que dimitiese, pues la incomprensible conducta de la autoridad había producido una grande agitación en la clase obrera.

La contestación dada á esta justa y razonable petición de la Comisión obrera, fué una descarga hecha por los dependientes de la autoridad cuando la Comisión salía por la puerta del Ayuntamiento; descarga que produjo la muerte de varios trabajadores, que, en actitud pacífica, se paseaban por la plaza de la República.

Los provocadores, posesionados de los puntos estratégicos, siguieron haciendo fuego contra el pueblo desarmado, que, ante la necesidad de repeler la fuerza con la fuerza, corrió á buscar las armas para contestar á tan brutal agresión.

Veinte horas duró la lucha, que terminó con la victoria de los trabajadores alcoyanos. Hubo muchos muertos y heridos de ambas partes. Fué preciso tomar medidas extremas contra cinco ó seis edificios, pero entiéndase bien que se procedió así porque desde ellos se hacía un nutrido fuego á los trabajadores. El alcalde Albors, al verse en poder de los trabajadores, disparó su revólver sobre los mismos, por lo cual recibió la muerte.

Desde el principio del combate, el pueblo cogió á los mayores propietarios y los guardó en rehenes. Durante la lucha y después de dar cuenta al Gobierno de lo ocurrido, los sublevados recibieron á una Comisión de la Diputación Provincial de Alicante, con la que convinieron en las condiciones de la paz, las cuales fueron remitidas al general Velarde por los mismos rehenes.

Se convino en el armisticio que ningún sublevado sería molestado por las autoridades, que los perjuicios ocasionados á la propiedad se pagarían por los contribuyentes con un aumento proporcional de la contribución, y otras medidas encaminadas al restablecimiento de la paz.

Todos los oficios obtuvieron las ventajas pedidas y los obreros volvieron al trabajo cobrando los jornales correspondientes á los días que duró la huelga.

El general Velarde entró en Alcoy el domingo 13 de julio al frente de 6.000 hombres, saliendo al día siguiente. El nuevo Ayuntamiento pidió el apoyo de la Federación Local para conservar el orden, pues no existía ni Guardia municipal.

La Comisión Federal, que residía en Alcoy se trasladó á Madrid, á consecuencia de estos acontecimientos.

Así terminaron los sucesos de Alcoy, que llenaron de terror á la burguesía, la cual no perdonó nunca esta victoria á los hijos del trabajo, disponiéndose á tomar cruel venganza de sus vencedores, como lo verificó en cuanto las circunstancias favorecieron sus planes liberticidas.

VI

MUERTE DE LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

Al proclamarse la República española en febrero de 1873 se puso á prueba la ineficacia de los procedimientos aliancistas. Estos furibundos antiautoritarios y antipolíticos, como ellos mismos se llamaban, tomaron parte activa en todos los acontecimientos políticos de aquella época contradiciendo de este modo su doctrina abstencionista y haciendo patente su sin razón contra los acuerdos del Congreso de La Haya. La acción política de la *Alianza* fué un cúmulo de desaciertos y contradicciones. Relataremos algunos de los hechos llevados á cabo por los aliancistas en aquel tiempo, con cuyo relato quedará demostrada nuestra afirmación. Empezaremos por hablar de lo ocurrido en Barcelona, donde los elementos aliancistas tenían establecido su cuartel general, y del cual partían las órdenes para el resto de la Federación española.

Cuando se proclamó la República en España, la Federación Local de Barcelona nombró una Comisión especial y permanente para atender á la cuestión política y obrar como conviniera á los intereses de la Federación. Esto, que era muy conveniente y razonable tratándose de otros elementos, resultaba una contradicción inexplicable en los rabiosos antipolíticos de la Federación barcelonesa.

El 21 de febrero, los representantes de las Secciones de Barcelona dirigieron una proclama á los soldados para que dejaran las armas y se fuesen á sus pueblos á defender la República. Esta proclama fué calificada de carlista y algunos de los que la repartían y propagaban presos como tales. Inconvenientes de jugar con fuego.

La Diputación Provincial de Barcelona, en la cual había elementos simpáticos á la *Alianza*, dió un decreto, fecha 9 de marzo, por el cual quedaba disuelto el ejército de Cataluña, decreto que retiró en seguida á consecuencia de las amonestaciones del Gobierno central.

Los trabajadores, por medio de numerosas manifestaciones, al propio tiempo que propagaban las ideas de la Internacional, pedían armas para combatir al carlismo, en unas partes, en otras para defender la República, y en otras, como sucedió en Málaga, el 7 de marzo, las tomaban por la fuerza asaltando los cuarteles y el castillo y licenciando al ejército. Todo en virtud del principio anárquico de que, si bien en Corporación la Internacional no debía hacer política, los internacionales podían hacer individualmente su gusto.

Para demostrar su entereza antiautoritaria y hacer ver que los aliancistas no querían nada de los Poderes públicos, incapaces, según ellos, de hacer nada bueno, la Federación Local de Barcelona pidió y obtuvo del presidente de la República, Figueras, por decreto del 13 de marzo, el ex convento de San Felipe Neri (sito en la calle de la Paja, núm. 10) para local del Ateneo Obrero y de la Federación Local barcelonesa, con el regalo, además, de una biblioteca